



# Efecto de las inundaciones en el Departamento 9 de Julio

*Ing. Agr. Maria Ines Parodi, Ing. Agr. Facundo Colombo - AER Tostado - EEA Reconquista*

A fines del 2018, culminó la cosecha trigo con excelentes rendimientos promedios para la zona (3400 kg/ha) y con la posibilidad de recolectar la totalidad de las hectáreas sembradas (242800 ha.). Pero en ese período el Departamento 9 de julio comenzó a padecer las consecuencias del fenómeno climático del Niño.

Durante la segunda semana del mes de diciembre y hasta abril, la región registró intensas precipitaciones. Las lluvias acumuladas oscilaron entre los 1000 y 1200 milímetros (Figura 1), siendo estos valores superiores a la media anual para la zona (850 milímetros). Esta situación se agravó por el ingreso de agua proveniente de las provincias de Santiago del Estero y Chaco (los puntos más altos de la cuenca de los Bajos Sudmeridionales).

La presencia de agua sobre la superficie de los suelos ocasionó inconvenientes en los cultivos agrícolas. De las 67600 ha sembradas de girasol, se cultivó el 70% de la superficie, con un rendimiento promedio de 2100 kg/ha que en algunos casos presentaba mala calidad de granos. La intransitabilidad de caminos rurales y la falta de piso para el trabajo de la maquinaria retrasó la cosecha.

El algodón, que se había sembrado a fines de octubre y principio noviembre y presentaba buen desarrollo vegetativo durante su implantación, se perdió durante su etapa reproductiva en el 90% de los lotes. El 10% de las 68000 ha implantadas se cosechó con rindes buenos. El período de cosecha se extendió por inestabilidad climática, afectando la calidad de la fibra.

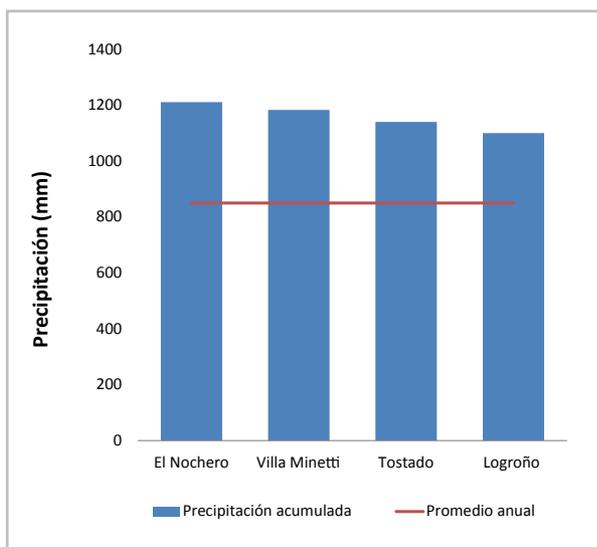


Figura N° 1: Precipitaciones acumuladas durante el periodo comprendido desde diciembre de 2018 hasta abril de 2019 para cuatro distritos del Departamento 9 de julio.

Por su parte, la producción pecuaria se vio afectada en su totalidad. Los pequeños productores de las zonas rurales fueron los más perjudicados, por no tener la posibilidad de comercializar su producción.

En muchos casos, debieron abandonar la actividad y sus hogares para migrar a centros urbanos cercanos. En pequeñas economías de escala con producciones alternativas (apicultura, porcinos, ovinos, caprinos, avicultura y huertas) se observó mortandad de animales difíciles de cuantificar y mermas productivas que afectan la sostenibilidad.

En una entrevista, Silvina Asturiano miembro del grupo Cambio Rural ganadero “Los Luchadores” de Villa Minetti e integrante del Consejo Local Asesor AER Tostado, manifestó que “el 95% de la superficie (2300 has) de los 9 productores que integran el grupo, se encuentra con problemas de anegamiento, con deterioro del estado corporal de los animales como consecuencia de pérdidas totales en las pasturas, tanto implantadas como en los pastizales naturales”.

Asimismo, la productora comentó que “la mortandad de animales ronda en promedio en el 20 y 25% en bovinos y caprinos, respectivamente. Además, al no poder implementar un adecuado plan sanitario, sumado a la escasez de reservas de alimentos para el invierno, se verán muy comprometidos los índices reproductivos para el próximo año”.

Constituir un grupo de productores, le permitió a Silvia elaborar un proyecto para solicitar asistencia del Estado para amortiguar los efectos de las inclemencias climáticas y evitar la desaparición de este estrato de productores.

Las consecuencias del niño continúan, complicando la siembra de cultivos invernales y pasturas. Al ser 9 de Julio un Departamento que exporta productos primarios sin industrialización, las consecuencias de las lluvias impactan en la economía social de las todas las localidades.

